

TEATRO

Mujeres que exigen fortaleza

por Pedro Labra

Anita Reeves, Silvia Santelices, María Elena Duvauchelle, Delfina Guzmán, Brana Vantman, Liliana Ross, todas actrices que en los últimos años han debutado como directoras teatrales. Esta avalancha indica que las mujeres ya no sólo quieren encarnar vidas ajenas, sino que además buscan tener un control más amplio de lo que se dice desde el escenario y de cómo se dice. Señala de que llegó la hora de que en el teatro ellas expresen lo suyo.

Con el estreno de "Ala herida" debutó aún otra actriz, la joven Cecilia Hidalgo. Toma además como material la vida y obra de María Luisa Bombal, figura mayor de la narrativa femenina chilena y una adelantada a su época. Su lúcida inteligencia, su cultura y sensibilidad, su brillante creatividad, le permitieron saltarse los frenos y barreras sociales. Pagó por ello un precio: soledad y dolor. Su experiencia tiene mucho que comunicar a la generación actual. Aún cuando hay por cierto un interés literario, sin duda éste es esencialmente teatro femenino. he-

cho por mujeres y sobre el mundo de una mujer apasionante.

A cuatro voces

En el escenario cuelga un gran paño blanco, hay cuatro sillas y algunos otros objetos. A un costado, un músico entrega el sonido melodiosamente grave y dramático de su cello. Crea la atmósfera y da también la pauta del montaje: un tributo a la Bombal pensado musicalmente. Más que un ritual, es como una sonata a cuatro voces o un oratorio en que las cuatro ejecutantes usan la palabra para acercarse a la experiencia vital y creativa de la escritora.

Una primera parte retoma fragmentos principalmente de su novela "La amortajada"; resulta en verdad bastante confuso para el espectador, que oye hablar en forma dispersa de personajes que no conoce y de situaciones que no tienen desarrollo. El espectáculo encuentra su columna vertebral cuando se aboca a la vida de la Bombal, apegándose estrechamente a la biografía novelada escrita por Agata Gligo.

Las cuatro actrices indistintamente



La puesta en escena de "Ala herida" tiene poca variedad y movimiento.

te asumen la personalidad de la creadora literaria; a veces son otros personajes de su vida o nacidos de su imaginación. Eso también dificulta la comprensión. Las intérpretes —con voces bien timbradas y diferenciadas, y en general buena dicción— dicen sus extensos textos con deliberada contención, en un tono menor que no admite grandes sobresaltos emocionales o expresivos. No es precisamente una letanía, pero se aproxima igual a la planicie y la monocordia. La puesta en escena también tiene poca variedad y movimiento.

De largo aliento

Problema mayor es que el espectáculo dura casi dos horas y media sin intermedio. Que las ideas se reiteren y den vueltas sobre sí mismas, revela que faltó síntesis y cohesión. A menudo además uno tiende a disculpar el que las actrices —todas muy jóvenes— no transmitan la intensidad de las emociones y decisiones en juego. Lo realmente grave es que, como todos los textos están tomados directamente de fuentes literarias, en forma invariable lo que se escucha es narrativo y descriptivo. Jamás alcanza la condición apelativa propia de lo teatral: no despierta reacciones en el interlocutor ni logra afectar al público.

Es un trabajo serio, que en algo se acerca a las experiencias de vanguardia de Alejandro Castillo ("El marinero", "El mal de la muerte"), también ceremonias sobre bases literarias. Está realizado con entrega y respeto por su materia prima. Pero el resultado es inútilmente desmedido y demanda gran resistencia sobre el escenario y en la platea. Si consigue interesar, deja al espectador exhausto.

Mujeres que exigen fortaleza [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mujeres que exigen fortaleza [artículo] Pedro Labra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile